

LOS PROPOSITOS DEL HOMBRE

Examinando a los hombres en medio de la infinita diversidad de creencias y costumbres existentes, es evidente que no se comportan según una quimera solamente. Existe una mano invisible que gobierna e influencia sus decisiones e impide su propósito real. *“Sólo están capacitados para promover cambios aquellos que nacieron con un ingenio capaz de aceptar su propia dependencia al consejo”*¹.

17áva--s áv0pamol zón s1 CS£Va1 óp--yovaal «todos los hombres se empeñan por naturaleza en conocer». Así empieza Aristóteles su *Metafísica*, y desde entonces se ha repetido miles de veces que la

1

□ Montesquieu – El espíritu de las leyes

curiosidad o deseo de saber, lo que, según el Génesis, llevó a nuestra primer madre al pecado, es el origen de la ciencia².

Este conocimiento constituye una ley natural que lo conduce a la expectativa de éxito.

Muchos son los medios que pueden ser aplicados para la obtención de los resultados necesarios. Uno de ellos es la filosofía. En ella los fundamentos son la metafísica y la epistemología. Sobre la base de un universo cognoscible y la facultad racional para captarlo, el mundo define la supuesta ética correcta del hombre, la política y la estética. “La filosofía es entonces la física recreativa del alma” ³

En un intento por comprender al hombre en su acontecer social, el mismo fue valiéndose de estrategias, métodos creados por su ingenio para explicar su propia existencia.

Así en la ilustración; época de la Aurora de la razón⁴. El hombre se desprende de la ecuación; “Dios-mundo-hombre y la reemplaza por

2

□ Miguel de Unamuno - El sentido trágico de la vida.

3

□ Enrique Jardiel Porcela.

4

□ Voltaire-El filósofo ignorante

la de sujeto cognoscente-naturaleza unificada-saber universal”⁵ Esta ecuación encerraba el ideal de que el hombre podía encontrar la perfección en el mundo natural. Esta creencia no era una fe ciega, era una idea sustentada y alimentada por los progresos racionales de la época. Newton proponía un nuevo modelo de universo la gravitación universal, Franklin analizaba la electricidad, Hutton fundaba una nueva geología, eran tiempos de cambios, de avances científicos y ontológicos. El poder de la ciencia se justificaba con la técnica y es cuando el hombre se prende del conocimiento y de la razón. Desde entonces ninguna explicación que no sea racional sería aceptada. Otra de las creencias era la idea de la libertad absoluta, emancipándose el hombre de toda cultura moral y religiosa, es entonces cuando Locke anuncia “El estado de perfecta libertad” gozando el género humano de absoluta capacidad y libertad para ordenar sus actos, disponer de sus bienes y decidir sobre su conducta dentro de los límites de la ley natural sin necesidad de autorizaciones y sin depender de la voluntad de otro. Este “naturalismo” consistía en una tendencia a seguir los impulsos, guiarse por las fuerzas y aspiraciones de la naturaleza, “Obedecer a la naturaleza era la regla para ser feliz”. Todo el sostén de la vida del hombre se apoyaba en un nuevo tipo de sociedad que hallaba su centro en el conocimiento.

Este conocimiento se convierte en el ente regulador de la vida social del hombre.

Decía Rousseau en su Discurso en la carta escrita a Malesherbes el 12 de junio de 1762; *“Con qué sencillez hubiera demostrado que el hombre es por naturaleza bueno; y que sólo nuestras instituciones lo hacen malo”*. La base de su creencia, de su sistema filosófico, era la supuesta bondad innata del hombre y a partir de este juicio todo su sistema político, económico y social se desprende de la idea de encontrar el porqué de la mala conducta del hombre siendo que este es por naturaleza bueno.

El hombre cada vez más, y de una manera extremadamente progresista, ha dependido del conocimiento para regular su vida, para estipular las normas de conducta por las que debe regirse.

El conocimiento es importante, pero no lo es todo. En Job 32:8 se afirma *“Ciertamente espíritu hay en el hombre”* Muchos asientan que el hombre cuenta con mente y corazón pero no todos están de acuerdo con que el hombre cuenta con el espíritu; Witness Lee, en su estudio de vida del Génesis manifiesta este axioma de una manera extraordinaria, ubica al espíritu como un órgano, y realiza el siguiente paralelismo; *“Consideremos los órganos de nuestro cuerpo físico, tenemos los órganos del oído, vista y olfato; Con mis ojos puedo notar una inmensidad de colores. Si estuviese ciego no podría comprobar la existencia de estos colores, aunque los colores de todos modos existirían, yo no podría percibirlos, pues un objeto determinado sólo puede ser percibido por el órgano designado*

específicamente con ese propósito. Dios no creó sólo nuestros órganos físicos sino también los psicológicos ¿Cómo podríamos determinar la existencia del pensamiento? Comprobamos esto por la fusión de nuestra mente. Además de esto Dios creó un órgano espiritual; el espíritu humano, aunque resulte difícil entender que es nuestro espíritu, podemos saber algo al respecto por medio de nuestra conciencia.”

Tenemos entonces un intelecto, una parte emotiva y una voluntad. El conocimiento se ubica en la mente del hombre, en su intelecto, pero no es la energía que mueve al espíritu del hombre, no es su propósito. No lo llena, por lo tanto no expresa su verdadero propósito.

Siguiendo los conceptos de Witness Lee, nos encontramos con la analogía del árbol de la vida y el árbol del conocimiento.

El árbol de la vida era un símbolo que representaba a Dios como fuente correcta y primera. Sal; 36:9. Pero aparte de esta fuente se haya el árbol del conocimiento que representa la muerte; el árbol del conocimiento del bien y del mal, el del Génesis. Estos dos árboles, siguiendo este paralelismo, existen en el universo y manejan la continuidad del bienestar del hombre de una manera real y tangible. Continúa diciendo el autor; *El principio del árbol de la vida es la dependencia, nunca podremos desligarnos de la vida, nunca podremos ser independientes a respirar, a descansar, a alimentarnos, de lo contrario moriríamos.*

Sin embargo, observando desde este análisis, entendemos que el conocimiento trae independencia, esta misma independencia de la que hablaban los ilustrados, como los naturalistas. Pero ésta no es el fin del ser humano, éste fue creado para contener, para expresar por medio de su espíritu y no para expresarse por medio de su mente y así contener al conocimiento..

Pero dícese que es natural que el hombre desee conocer, el hombre codicia con el conocimiento, como cuando deseó conocer sobre lo que le fue prohibido. Este conocimiento acarrea consigo la necesidad de seguir dependiendo del mismo y no se sacia, cada vez exige más conocimiento que alimenta a la mente y deja de lado al espíritu. El conocimiento otorga cierta satisfacción al hombre pero no lo sacia, no se contempla a sí mismo satisfecho. De esta forma se aparta de su dependencia primera y escoge ser independiente a sus propias necesidades, dependiente al conocimiento, escogiendo conocer antes que experimentar.

INFORME: Cilia Lissel Romero



Editora y CEO de LIMA CLARA EDICIONES

LIMA CLARA EDICIONES

www.limaclara-ediciones.com

ediciones.limaclara@gmail.com

Ruta 9 Panamericana Km 102,700 –CP 2806-LIMA- BUENOS AIRES - ARGENTINA

(Los INFORMES de LIMACLARA se distribuyen en cientos de Medios Comunicacionales –más de 250 radios AM/FM-; dichos Dossiers pueden ser replicados libre y gratuitamente en todo y en cualquier medio que desee hacerlo, sin necesaria autorización ni comunicación expresa alguna a/de Limaclara Ediciones. Tales informes se descargan libre y gratuitamente desde

www.limaclara-ediciones.com

—LIMACLARA entrega su material educativo, libre y gratuitamente, porque el conocimiento no tiene precio...ni exclusividad—

Limaclara, según los expertos, es uno de los sitios de mayor velocidad de toda la Web. Se bajan 6 libros en 30 segundos. Con sólo escribir la palabra **LIMACLARA** en los buscadores de Internet, o www.limaclara-ediciones.com y dar enter, allí aparecerán los libros más impactantes que alguna vez hayamos imaginados... **¡y totalmente gratuitos!**

Millones de E-Books ya han sido bajados por investigadores, profesores y alumnos; en numerosas universidades del mundo los libros de LIMACLARA ya son motivo de estudio y debate.